



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

1 de marzo de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Esta es mi Obra de Gracia por los Últimos Tiempos.

Mi Santo Espíritu, mi Madre Celestial, junto conmigo, se han manifestado alrededor del mundo, levantando zarzas ardientes del Amor Misericordioso de Dios para que todos los hombres regresen a Casa, pero nuestros Llamados y nuestras manifestaciones a la humanidad no han sido recibidas de buen agrado.

Hemos querido advertir que iban por el camino del mal y que todo terminaría en la destrucción, pero no han escuchado, se han burlado de mi Espíritu y la rebelión del hombre ha sido más grave.

Y nuestros Sagrados Corazones se manifiestan, en este mi Santuario Espiritual para los Últimos Tiempos, realizando una recopilación de todas las auténticas señales celestiales para dar al mundo una nueva oportunidad de salvación, de conversión, de enseñanza, para que a la Luz de mis Llamados de Amor y Conversión comprendieran la Sagrada Escritura y profundizaran más en el Misterio de mi Iglesia, pero tampoco han querido escuchar.

Aquí reúno todas las corrientes de gracias en una sola corriente de Misericordia: Nuestros Sagrados Corazones que vienen a reunir, a formar y a preparar a todos los apóstoles de Nuestros Sagrados Corazones; sin embargo, muchos se alejan por el camino por distintas razones.

Queridos hijos, esta es mi Obra de Gracia para los apóstoles de los Últimos Tiempos. ¡Acójnla! y no se alejen del objetivo más importante: escuchar a mi Corazón y permitir que mi Espíritu los forme y los eduque.

Yo, Jesús, Hijo del Padre, ordeno que cada Cenáculo de Oración sea un hogar de amor, de servicio y de oración, viviendo el espíritu de las primeras comunidades que se reunían alrededor de mi Madre para escuchar la Palabra y adorar mi Presencia en el Santísimo Sacramento (Hechos 22 42-47).

Queridos hijos, no se dejen confundir por tanto ruido que Satanás ha provocado. Nuevamente los invito, lean mi Santo Evangelio, escuchen a mi Santo Padre y vivan y obedezcan los Llamados de Amor y de Conversión. No se alejen de Nuestros Sagrados Corazones.

Les doy mi bendición con misericordia.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.